**TRIBUNAL SUPERIOR
DISTRITO JUDICIAL DE MANIZALES
SALA CIVIL-FAMILIA**

Magistrada Ponente:
ÁNGELA MARÍA PUERTA CÁRDENAS

Sentencia No. 226

Discutida y aprobada mediante acta No. 284 de la fecha
Manizales, Caldas, diecisiete (17) de octubre del dos mil veintitrés (2023).

I. OBJETO DE LA DECISIÓN

Estudiada la sustentación del recurso de alzada, acorde el traslado que en cumplimiento del artículo 12 de la Ley 2213 de 2022 fue corrido mediante auto del 18 de abril hogaño, se **RESUELVE** la apelación interpuesta por los codemandados Susanna y Rafael Emilio Hoyos Kleemann, al igual que la menor **M.J.H.G. -representada legalmente por la señora Constanza Eugenia Gómez Ramírez-**, frente a la sentencia proferida el 29 de marzo de 2023 por el Juzgado Séptimo de Familia de Manizales, Caldas, dentro del proceso verbal de declaración de existencia de unión marital de hecho y su posterior disolución, promovido por la señora Zaida España Castillo Salgado contra los recurrentes y la señora Clara María Hoyos Kleemann, en calidad de herederos determinados del señor Eduardo Antonio Hoyos Villegas y los herederos indeterminados del mencionado *de cujus*.

II. ANTECEDENTES

2.1. Buscó la accionante que por intermedio del proceso se declarara que entre ella y el señor Eduardo Antonio Hoyos Villegas existió una unión marital de hecho dentro del periodo comprendido del 16 de febrero de 2016 hasta el 8 de mayo de 2019, data en que falleció su compañero, así como la consecuente disolución de la sociedad patrimonial por ellos conformada.

En sustento de los precitados pedimentos, sostuvo que a partir de la reseñada fecha inició con el *de cujus* un vínculo marital de facto, mediando una comunidad de vida estable, permanente y singular, caracterizada por la ayuda y socorro mutuos, en razón de lo cual estuvo al lado del señor Hoyos Villegas en cada una de las hospitalizaciones, intervenciones, citas médicas, etc. que este requirió para atender su salud hasta el día de su muerte.

Indicó que la relación afectiva tuvo desarrollo en el municipio de Viterbo, Caldas, al interior de la casa No. 16 del condominio campestre “*El Faro*”, lugar en donde continuaba habitando al tiempo de la interposición de la demanda, comoquiera que no contaba con los recursos económicos para trasladarse a otra vivienda, por cuanto en su plano económico dependía enteramente de su consorte.

Referente a la situación civil de los compañeros, relató que el señor Eduardo Antonio estuvo casado con la señora Constanza Eugenia Gómez Ramírez *-de quien estaba separado de cuerpos desde el 30 de diciembre de 2015 a raíz del abandono del hogar común por la cónyuge-* hasta el 16 de febrero de 2017 en virtud de sentencia de divorcio emitida por el Juzgado Promiscuo de Familia de Anserma,

Caldas, confirmada posteriormente en decisión del 13 de octubre de esa calenda, dándose la liquidación de la sociedad conyugal en proveído del 13 de marzo del 2018. A su vez y dado que contrajo nupcias, ella también se divorció y liquidó su masa social conforme Escritura Pública No. 2974 del 12 de agosto de 2014¹.

2.2. Repartida la demanda al Juzgado de primer nivel el día 5 de agosto de 2019, se admitió por auto del 8 de agosto siguiente, siendo notificada en primer lugar a la menor **M.J.H.G.** a través de su representante legal el 2 de septiembre de la citada anualidad, a los señores Susanna y Rafael Emilio Hoyos Kleemann por conducta concluyente el 17 de octubre y a la señora Clara María Hoyos Kleemann, a la par de los herederos indeterminados, mediante curadora *ad litem* posesionada el 23 de octubre de 2019.

2.2.1. El apoderado judicial de la heredera menor de edad contestó la demanda manifestando su resistencia a los pedimentos, planteando como excepción de mérito la “*Genérica*”².

2.2.2. Los señores Susanna y Rafael Emilio Hoyos Kleemann, se opusieron a la prosperidad de las pretensiones y aunque omitieron enarbolar medios de defensa propiamente dichos, a grandes rasgos cifraron su postura en que lo que ataba a la promotora con el causante era un vínculo profesional, toda vez que se trataba de su contadora; que si bien “*es cierto que para la fecha de muerte el señor Eduardo Antonio Hoyos Villegas tenía una relación afectiva con la demandante*” no era posible determinar su inicio, de allí que la unión “*no podría ser objeto de declaración porque el tiempo constituye uno de los requerimientos legales para su reconocimiento*”³.

2.2.3. Por su parte, la representante de la señora Clara María Hoyos Kleemann y de los herederos indeterminados, adujo estarse a lo comprobado al interior del asunto verbal⁴.

2.3. De la sentencia inicialmente proferida el día 29 de noviembre del año 2021⁵, se declaró la nulidad con ocasión de la configuración de las causales contempladas por los numerales 3° y 6° del artículo 133 del Estatuto Procesal Civil⁶.

Renovadas las actuaciones, con el fin de que pudiera intervenir el amparador de pobreza representante de los intereses de la menor codemandada **M.J.H.G.** -a quien únicamente le fue posible cuestionar al testigo de la demandante, señor Emmanuel Osorio Cardona dado que los declarantes Miguel Gustavo Jiménez Velásquez y Diego Alejandro Hernández Rendón se excusaron para acudir de nuevo al estrado-, la *a-quo* adoptó su determinación teniendo en cuenta las documentales aportadas por la promotora, la declaración del señor Osorio Cardona y lo develado por las partes en sus interrogatorios.

¹ Fls. 5 a 16. Archivo 01. Cdno. Primera Instancia. Expediente digital Sharepoint.

² Fls. 135 a 137 ídem.

³ Fls. 160 a 164 ibidem.

⁴ Fol. 157 ídem.

⁵ Repartida al Despacho el 14 de diciembre siguiente conforme el acta respectiva.

⁶ Según auto del 17 de enero de 2022. Visible en Archivo 41. Cdno. Ppal.

2.4. Mediante sentencia emitida oralmente el 29 de marzo de 2023⁷, la Célula Judicial acogió parcialmente las pretensiones de la demanda en lo que atañe a la existencia de la unión marital de hecho entre los compañeros *“desde el mes de febrero de 2016 hasta el 8 de mayo de 2019”*; mientras que la sociedad patrimonial la definió en torno a la data de disolución del haber conyugal anteriormente conformado por los señores Hoyos Villegas y Gómez Ramírez, *“desde el 22 de septiembre del año 2017 hasta el 8 de mayo del año 2019”*.

En apoyo de lo decidido, indicó que tras el estudio integral de las probanzas era dable inferir que el vínculo afectivo de la promotora con el causante configuró la unión en los términos de la Ley 54 de 1990, comoquiera que ninguna discusión obraba sobre la presencia del nexo amoroso admitido incluso en la réplica a la demanda por los codemandados Hoyos Kleemann y del que dieron cuenta varios de los integrantes del extremo convocado en sus interrogatorios, al igual que el testigo Emmanuel Osorio Cardona cuyo dicho no estaba llamado a desestimarse, en tanto por su interacción familiar con la pareja le fue posible evidenciar las situaciones respecto a las que declaró.

Así mismo, consideró acreditada la fecha inicial señalada en el libelo por coincidir con la indicada por la ex esposa del señor Eduardo Antonio y el referido declarante, perdurando hasta el deceso del compañero.

2.5. Inconformes con la decisión, los herederos determinados del señor Hoyos Villegas formularon recurso de apelación, de acuerdo con los argumentos que a continuación se compendian:

2.5.1. El mandatario de la menor **M.J.H.G.** manifestó su divergencia con que la sentencia se soportara en gran medida del testigo Osorio Cardona a pesar de las contradicciones en que incurrió en las dos oportunidades que declaró ante el estrado judicial en torno a los extremos en que se desarrolló la convivencia de la pareja *“dado que como se indico (sic) la señor (sic) España Castillo nunca se radico (sic) de lleno en el lugar de residencia del señor Hoyos Villegas, quien para la data de los hechos contaba con su domicilio en el Municipio de Viterbo Caldas”*⁸.

2.5.2. Los señores Susanna y Rafael Emilio Hoyos Kleemann disintieron que se otorgara valor persuasivo a lo declarado por la otrora esposa del señor Eduardo Antonio -*señora Constanza Eugenia Gómez Ramírez*- habida cuenta que a más de tener interés de sacar adelante la postura que en su momento esgrimió en el trámite del divorcio, las documentales evidenciaban que faltó a la verdad respecto a que la señora Zaida España no estuvo con el causante hasta el día de su muerte, de allí que ningún aparte de su testimonio sea creíble.

Análogamente, los recurrentes adujeron la imposibilidad de tomar como base del proveído el dicho del señor Emmanuel, puesto que *“se puede observar que en la primera declaración el testigo dudó de la fecha de iniciación de la presunta unión marital de hecho refiriendo que exactamente no recordaba el año, que él creía que era en el año 2017 o 2018 y en la segunda debido a la forma de preguntar del abogado en amparo de pobreza (quien sugirió las respuestas al interrogado), que refirió que si era cierto que la relación inició en febrero de 2016, el testigo respondió*

⁷ Archivo 59 Cdno. Ppal.

⁸ Archivo 03 Cdno. Segunda Instancia.

que si era cierto”; amén de ello acusó de errónea la interpretación que le imprimió la *a-quo* a las afirmaciones del señor Rafael Emilio en su interrogatorio, que visto en su real sentido permite concluir que la pareja no cohabitaba en la casa de Viterbo.

Aunado a lo señalado, continuó, la Jueza primaria dejó de lado que ante la ausencia de certeza sobre el inicio del maridaje *“no se cumplen (sic) con los requisitos establecidos en la Ley, la cual contempla como necesario acreditar el término de convivencia de dos años”*; y que la sentencia de divorcio del señor Eduardo Antonio tan solo cobró firmeza *“en mayo veinticuatro de dos mil diecisiete”*, por subsiguiente el mencionado sujeto estaba impedido para contraer un vínculo de ese tipo con anterioridad a dicha fecha, concluyendo pues que ante la improcedencia de predicar el nexo factual, menos era dable decantar la existencia de la sociedad patrimonial de hecho⁹.

2.6. Aunque a los no recurrentes se les corrió el traslado de los recursos allegados, decidieron guardar silencio.

III. CONSIDERACIONES

3.1. Problema Jurídico

Encontrando que los presupuestos procesales están reunidos, que no se observa causal de nulidad para invalidar lo actuado y sin que sea necesario hacer comentario o manifestación expresa en relación con lo previsto en el artículo 280 del Código General del Proceso, compete a la Sala con el límite impuesto en el canon 328 del mismo Estatuto, establecer si, como lo aseguran los quejosos, no había lugar a declarar la unión marital de hecho conformada entre la demandante y el señor Eduardo Antonio Hoyos Villegas, entre otras, por no mediar pruebas precisas referentes a su hito inicial; o si, diferente a lo discutido, el entendimiento conjunto de los elementos de convicción obrantes denotaba justificable dicho proceder y el relativo a la sociedad patrimonial, como lo definió la *a-quo* a través de la sentencia.

3.2. Tesis de la Sala

Atendiendo a lo evidenciado en los componentes persuasivos recaudados en el primer nivel, en especial lo informado por la ex esposa e hijo del compañero en sus interrogatorios, la Corporación se anticipa a anunciar que la providencia revisada será confirmada, aunque con modificación en lo relativo a la fecha de inicio de la unión marital la cual no fue fijada en debida forma por la autoridad cognoscente, mientras que lo relativo a la sociedad patrimonial de hecho se mantendrá incólume.

3.3. Supuestos jurídicos

3.3.1 De conformidad con el artículo 1° de la Ley 54 de 1990¹⁰, atendiendo al condicionamiento de la Corte Constitucional en la sentencia C-075 de 2007, en palabras de la Corte Suprema de Justicia *“(...) hay unión marital de hecho cuando se da una **comunidad de vida** entre dos personas, de igual o de diferente sexo,*

⁹ Archivo 05 ídem.

¹⁰ Modificada por la Ley 979 de 2005

con **ánimo de singularidad y permanencia**¹¹, esto es, la unión marital es aquella que se constituye por la “concatenación de actos emanados de la voluntad libre y espontánea de los compañeros permanentes, con el fin de aunar esfuerzos en pos de un bienestar común”, y “presupone la conciencia de que forman un núcleo familiar, exteriorizado en la convivencia y en la participación en todos los aspectos esenciales de su existencia, dispensándose afecto y socorro, guardándose mutuo respeto, propendiendo por el crecimiento personal, social y profesional del otro”, lo último de acuerdo a la providencia del 5 agosto de 2013, expediente 2008 -00084-02, reiterada en sentencia SC-4499 de 2015.

Acentuando entonces en esa misma definición, presupuesto esencial del vínculo es la permanencia, referida a la “duración firme, constancia, perseverancia, estabilidad, inmutabilidad” que se espera del acuerdo de convivencia que da origen a la familia, excluyendo de tal órbita los encuentros esporádicos o estadías que, aunque prolongadas, no alcanzan a generar los lazos necesarios para entender que hay comunidad de vida entre los compañeros” **componente axiológico que no está supeditado a una “exigencia o duración de plazo en abstracto, sino concretada en la vida en común con el fin de poder deducir un principio de estabilidad que es lo que le imprime a la unión marital de hecho, la consolidación jurídica para su reconocimiento como tal”** (...), de ahí que realmente se concreta en una vocación de continuidad y, por tanto, la cohabitación de la pareja no puede ser accidental ni circunstancial sino estable.”¹². La exigencia del requisito ahora analizado, denominado “comunidad de vida”, entraña además, elementos “(...) fácticos objetivos, como la convivencia, la ayuda y el socorro mutuos, las relaciones sexuales y la permanencia, y subjetivos otros, como el ánimo mutuo de pertenencia, de unidad y la affectio maritalis (...)”¹³.

De cara a lo señalado en el párrafo precedente, en concordancia con una de las principales razones del reproche contra la providencia revisada, conviene aclarar que a fin de predicar el vínculo marital, el elemento temporal no deviene como uno de sus presupuestos, estando marcado su origen con el comienzo de la convivencia o la comunidad de vida propiamente dicha, en tanto que el requisito de permanencia mínima de 2 años es exclusivo para la presunción de la sociedad patrimonial, que incluso puede conformarse en los eventos de preexistencia de una sociedad conyugal en razón del matrimonio anterior de alguno de los compañeros siempre y cuando, claro está, aquella se encuentre disuelta, hipótesis respecto a la cual la Sala de Casación Civil de la Alta Corte ha indicado: “*existiendo impedimento legal para contraer matrimonio, la nueva relación patrimonial surge a partir de la disolución de la sociedad conyugal anterior*”¹⁴.

¹¹ Sentencia del 15 de noviembre de 2012, radicado 2008-00322-01, reiterada en la SC10561 de 2014

¹² Corte Suprema de Justicia, Sentencia SC del 5 de agosto de 2013, radicado 2008-00084-02, reiterada en sentencia SC10295 de 2017

¹³ Según la CSJ en Sentencia 239 del 12 de diciembre de 2001, citada en las SC-15173 de 2016 y SC-3466 de 2020.

¹⁴ CSJ 22 marzo de 2022, rad. 2007-00091, que frente a la comunidad de bienes reitera “*En muchos casos, salvo excepciones, se permite que florezca una sociedad universal de bienes y su coexistencia con otras. Esto explica la razón por la cual, frente a la existencia de un impedimento dirimente de uno o de ambos convivientes para contraer nupcias, el artículo 2° literal b) de la Ley 54 de 1990, modificado por el artículo 1° de la Ley 979 de 2005, proscribire el nacimiento de la sociedad patrimonial. Para el efecto se exige que las sociedades conyugales anteriores se encuentren disueltas, así no hayan sido ‘liquidadas’ cual arriba quedó precisado.*” SC-3466 del 21 de septiembre de 2020. Rad. 2013-00505-01.

3.3.2. En punto de la indebida valoración de los medios de prueba, aquella se presenta cuando el funcionario judicial se aparta abiertamente de lo por ellos arrojado para adoptar la decisión a su arbitrio en contravía de la evidencia, así como en las hipótesis que el operador sustenta su sentencia en pruebas recaudadas de manera ilícita y no da mérito a las legalmente aportadas al plenario. Una acusación en tal sentido exige por parte de quien la eleva, la demostración plena para hacer ver que las deducciones del Juzgador son antojadizas, ilógicas, caprichosas y que no guardan relación alguna con los medios de convicción.

De conformidad con el art. 176 del C.G.P. la tarea del Juez está encaminada a efectuar la valoración probatoria en conjunto, observando las reglas de la experiencia y la sana crítica, con la indicación de los razonamientos que le asigna a cada prueba; en punto del medio testimonial, es claro que al operador judicial se le impone como deber considerar todas las circunstancias que rodean al declarante y su dicho, tanto en un aspecto objetivo por la fuente a través de la cual percibió el hecho, el contenido y forma de su declaración, a la par del elemento subjetivo en atención a sus calidades personales, labor adelantada mediante el correspondiente proceso de raciocinio que con apoyo de las demás probanzas le permitan llegar a la convicción respecto a la veracidad o falsedad de las declaraciones a él ofrecidas. Igualmente, tratándose del interrogatorio de parte, al tenor del artículo 191 del Código Adjetivo “(...) se valorará por el juez de acuerdo con las reglas generales de apreciación de las pruebas” dependiendo entonces su ponderación del convencimiento que brinde sobre los hechos debatidos, a la luz de las máximas ya referidas.

3.4. Caso concreto

3.4.1. Vistos los escritos contentivos de las desavenencias, se encuentra que en esencia los recurrentes acusaron la indebida ponderación de los elementos persuasivos. Así, el amparador de la menor adujo que la convivencia entre la pareja conformada por el *de cujus* y la demandante no podía emerger únicamente del testimonio del señor Emanuel Osorio Cardona debido a las contradicciones en que incurrió en lo atinente a los extremos temporales en que se desarrolló; argumento al que se adhirió la mandataria de los señores Hoyos Kleemann, debatiendo también el mérito otorgado a lo relatado por la ex esposa del compañero, la malinterpretación de lo narrado por el señor Rafael Emilio, la imposibilidad de decantar la unión concubiniaria al no probarse su data de inicio de cara al tiempo legal mínimo de duración *-dos años-*, aunado a que la sentencia de divorcio tan solo cobró firmeza en el año 2017, de ahí que el conviviente “*tenía impedimento*” para iniciar la unión previo a ello, razonando para rematar que “*(...) consecuencia de la inexistencia de la unión marital de hecho, la sociedad patrimonial (...) correría la misma suerte (...)*”.

Con el fin de imprimir un orden lógico al abordaje de los tópicos discutidos, iniciará la Sala despachando lo relativo a la posibilidad, desde el punto de vista normativo, de que el causante comenzara una relación sentimental con las connotaciones propias de la unión libre, amén de lo concerniente a la conformación de la sociedad patrimonial de hecho. En caso positivo, menester es examinar las pruebas obrantes relacionadas con el nexo que presuntamente lo ligaba a la demandante y de hallarse que corresponde a uno de la calidad que aquí se estudia, imperativo se torna precisar lo atinente al pilón inaugural de la interacción de la pareja Hoyos-Castillo como compañeros permanentes.

3.4.2. Razonó la procuradora judicial de los hermanos Susanna y Rafael Emilio Hoyos Kleemann, la inviabilidad de siquiera considerar que entre los señores Eduardo Antonio Hoyos Villegas y Zaida España Castillo Salgado se configurara la institución marital de que habla la Ley 54 de 1990, habida cuenta que dentro de las diligencias no quedó establecido el lapso mínimo de convivencia, estando además el pretense compañero casado con la señora Constanza Eugenia Gómez Ramírez hasta el 2017 que se definió lo correspondiente al divorcio. Tales inferencias están lejos de compartirse, en la medida que son contrarias a las exigencias de la precitada legislación para la constitución de la unión, a la par que abiertamente desconocedoras de la hermenéutica que de ellas ha realizado la Corte Suprema de Justicia en su Sala de Casación Civil a lo largo del desarrollo jurisprudencial de la figura en comento.

En efecto, un examen preliminar de la alzada formulada por la letrada *-e incluso del memorial de contestación-*, deja entrever su confusión conceptual respecto a los requisitos preestablecidos por el ordenamiento tendientes a predicar el vínculo factual, a los que se aludió ampliamente en el acápite normativo de esta decisión, que, a tono con el artículo 1° de la indicada normativa emitida en el año 1990, en síntesis se concretan en la voluntad de los involucrados, que sin tener impedimento para ello, hacen una comunidad de vida permanente y singular, queriéndose significar que la existencia de la unión no se supedita en modo alguno a que la convivencia ostente un rango de duración determinado, puesto que se da desde el instante que los compañeros deciden emprender un proyecto vital común, donde a más de cohabitar, compartir el amor, respeto, cariño, preocupación recíproca, entre otros, se prodigan ayuda y socorro mutuos, componentes que en nada se relacionan con una extensión particular de tiempo.

El término al que aludió la censora de dos años, hace referencia al plazo previsto por la Ley 979 de 2005 *-modificatoria de la 54 de 1990-* que alcanzado permite presumir la estructuración de la sociedad patrimonial entre los compañeros, es decir, que transcurrido dicho interregno hay lugar a predicar la presencia de una masa social conformada con los bienes adquiridos, fruto del esfuerzo y trabajo conjunto de los convivientes, a la par de las deudas contraídas en su beneficio; fenómeno que no necesariamente coexiste con la unión, en tanto esta *-como viene de explicarse-* surge de forma independiente.

Aplicadas las ilustraciones antecedentes al *sub lite*, se tiene que el hecho de que el señor Eduardo Antonio mantuviese durante el año 2016 y gran parte de 2017 *-época en la cual se tramitó el proceso de cesación-*, su estado civil de casado con la señora Gómez Ramírez, no se erigía en obstáculo para iniciar la unión con la señora Castillo Salgado, puesto que es punto pacífico que entre los otrora esposos medió la efectiva separación de cuerpos desde el 30 de diciembre del año 2015¹⁵, circunstancia que en sí habilitaba al señor Hoyos Villegas para el inicio de la convivencia con una tercera persona, ya que en razón de la singularidad *-presupuesto axiológico de la unión-* lo que repele la ley es la simultaneidad en los vínculos de la misma naturaleza.

¹⁵ Manifestación confirmada en la contestación al hecho tercero de la demanda: “(...) se acepta que a Hoyos quedó viviendo solo desde dicha fecha en la casa de Viterbo (...)”.

En ese entendido, la Corte ha precisado: “(...) *no se permite la multiplicidad de uniones maritales, ni mucho menos la coexistencia de una sola con un vínculo matrimonial en el que no estén separados de cuerpos los cónyuges*”¹⁶, equivalente a decir que el matrimonio precedente de cualquiera de los compañeros, es compatible con el vínculo marital a condición de que las cohabitaciones no concurren, que no sean concomitantes, lo cual precisamente se trata de lo sucedido en el de marras dado el alejamiento de los esposos a finales del 2015 y que el acercamiento de la gestora con el *de cujus*, se alega ocurrido con posterioridad a ello.

A la par de lo instruido, al ser temas íntimamente relacionados, conviene desde ya anotar que la existencia de la sociedad conyugal de alguno de los miembros de la relación marital de facto, además de no frenar *per se* el nacimiento de la última, tampoco se interpone en la aparición del haber social de hecho¹⁷, pues en forma clara el literal b) del artículo 2° de la Ley 54 de 1990, con las modificaciones pertinentes de la Ley 979 de 2005, tras el examen de constitucionalidad efectuado por la Corte Constitucional¹⁸, indica que se presume, siendo procedente declararla judicialmente siempre que la masa conyugal se encuentre disuelta¹⁹, disolución que en el caso concreto se presentó el día 21 de septiembre de 2017 de la conformada entre los ex esposos Hoyos-Gómez en virtud de la sentencia definitiva del proceso de cesación de efectos civiles de dicho matrimonio²⁰.

Puesto en otras palabras, los razonamientos de la divergente en lo tocante con la imposibilidad jurídica del señor Eduardo Antonio para iniciar vida común con la demandante, están llamados al fracaso en cuanto obedecen a su desatinado entendimiento de la normativa que regula la institución del maridaje de facto y sus efectos patrimoniales.

3.4.3. Se dolieron los recurrentes del peso conferido por la sentenciadora de primer nivel a lo relatado por el testigo Emmanuel Osorio Cardona, de cara a sus imprecisiones en las dos oportunidades que compareció al estrado judicial *-la primera en noviembre de 2021 y la restante en diciembre de 2022-*, cimentando la inconformidad en que el proveído reposara en buena parte sobre ese dicho. Al respecto se observa que si bien es cierto uno de los derroteros centrales en que se cimentó la falladora primaria para decantar la presencia de la unión estribó en la aptitud de lo señalado por el citado deponente, no lo es menos que en sustento de lo decidido se atendió también a lo ilustrado a través de los restantes medios *-documentales e interrogatorios de parte-*, que emergen suficientes a fin de sostener que los señores Zaida España Castillo Salgado y Eduardo Antonio Hoyos Villegas formaron el vínculo de facto.

¹⁶ CSJ SC de 5 de agosto de 2013, radicado 2004-00084-02

¹⁷ Aserto igualmente sentado de tiempo atrás por el Órgano de Cierre de la jurisdicción ordinaria en su especialidad familia: *“para la conformación de la “unión marital de hecho”, no constituye obstáculo el que ambos compañeros o alguno de ellos tenga “sociedad conyugal”, pues esta circunstancia según quedó visto, en principio obstaculiza es el surgimiento de la “sociedad patrimonial”, cuando no se encuentra disuelta, en esencia para evitar la confusión de universalidades patrimoniales, por lo que acorde con esa orientación se reclama únicamente la ocurrencia de ésta, más no su “liquidación”.* Sentencia del 28 de noviembre de 2012 proferida al interior del radicado 2006-00173.

¹⁸ Mediante las Sentencias C-700 de 2013, C-257 de 2015 y C-193 de 2016.

¹⁹ *“Se presume la sociedad patrimonial entre compañeros permanentes y hay lugar a declararla judicialmente (...): b) Cuando exista una unión marital de hecho por un lapso no inferior a dos años e impedimento legal para contraer matrimonio por parte de uno o de ambos compañeros permanentes, siempre y cuando la sociedad o sociedades conyugales anteriores hayan sido disueltas (...)”*

²⁰ Fls. 112 y 113. Archivo 01. Cdo. Ppal.

En lo tocante con la demostración efectiva de la relación marital entre los precitados compañeros, como elementos relevantes de convicción se arrimaron sendas piezas documentales, entre ellas, varias fotografías en las que se aprecia a la pareja compartiendo en diferentes situaciones sociales y familiares; un aparte de la historia clínica confeccionada en el Hospital Departamental Santa Sofía de Manizales, Caldas, el 8 de mayo de 2019, día del fallecimiento del causante; múltiples consentimientos informados otorgados en esa institución de salud, algunos signados por el señor Eduardo, otros por la señora Zaida en calidad de “cónyuge” en el mes de mayo de 2019.

A iniciativa del Despacho judicial, se incorporaron las copias del proceso reivindicatorio radicado bajo el número 17877-40-89-001-2019-00129-00 tramitado ante el Juzgado Promiscuo Municipal de Viterbo, Caldas, donde fungió como demandante Rafael Emilio Hoyos Kleemann y demandada Zaida España Castillo Salgado, tendiente a obtener la posesión material del inmueble ubicado en dicho municipio al interior del Condominio “El Faro” detenida por la encartada, finiquitado en mérito de la transacción celebrada por las partes, según auto del 26 de noviembre de 2019²¹.

De otro lado, el sustrato testimonial se contrajo a la declaración del señor Emmanuel Osorio Cardona aportada por la promotora, por cuanto de los demás testimonios deprecados a instancia suya, desistió de su práctica. Se recogieron también los interrogatorios de los intervinientes.

Ha de tenerse en cuenta que los codemandados Rafael Emilio y Susanna Hoyos Kleemann, al tiempo de replicar la demanda afirmaron saber que entre la pareja existía un trato de tal al día que su padre falleció²², ahondando en ello el primero de los codemandados, quien corroboró conocer a la demandante desde diciembre de 2016 que se trasladó de su país de domicilio -Alemania- a compartir las fiestas con su progenitor²³, oportunidad en que se la presentó como su contadora, informándole ulteriormente en julio de 2017 sobre el inicio del vínculo romántico²⁴; al ser cuestionado respecto a si vivían juntos bajo el mismo techo, se manifestó afirmativamente, pues a más de habérselo comentado el señor Eduardo, dio cuenta de haber visto a la señora Zaida durante la temporada que visitó la casa en Viterbo ese 2017²⁵.

La señora Susanna, a pesar de insistir en la mala relación que tenía con su ascendiente -por lo cual no supo mucho de su vida personal- relató que conoció a

²¹ Archivo 19. Cdno. Ppal.

²² Según se constata de la contestación al hecho noveno del libelo, en el sentido que: “Es cierto que para la fecha de la muerte el señor Eduardo Antonio Hoyos Villegas tenía una relación afectiva con la demandante”.

²³ “(...) la conocí la primera vez en un viaje que hice a Colombia en diciembre de 2016 que fui a visitar a mi papá, a pasar navidad con él, ahí fue que la conocí. (...) conocíamos a Zaida como la contadora que le ayudaba en la contabilidad a mi papá, así nos la presentó la primera vez que la conocí, como la contadora”

²⁴ “(...) en julio del 2017 viajé a Colombia que mi papá cumplía 70 años (...) en esa ocasión mi padre me comentó que había iniciado una relación afectiva con la señora Zaida, que yo conocía como la contadora (...)”.

²⁵ “En esa ocasión lo comentó, si señora (...) en ese viaje me comentó que había iniciado la relación afectiva con ella y por eso también ella estaba presente en la casa de él (...) ya en el 2017 cuando él me dijo que tenía la relación afectiva también pues en ese viaje pude ver que también había estado ahí doña Zaida (...) En esa visita estaba varios días la señora Zaida, estaba mi padre”.

Zaida en mayo de 2019 en el Hospital Santa Sofía, puesto que quien estaba allí con el *de cuius* era ella²⁶.

La ex esposa, Constanza Eugenia Gómez Ramírez, expuso haber tenido el primer contacto con la señora Zaida Esperanza en el año 2014, estando aún casada con el señor Hoyos Villegas²⁷, con ocasión de la solicitud elevada por la hija de ésta - *Mariana Arias Castillo*- para que la menor **M.J.H.G.** participara en su boda; posteriormente en noviembre de 2015 volvió a ver a la pretensa compañera, cuando acudió a la finca Cascabel a recibir unos documentos contables del señor Eduardo²⁸. Aseveró que salió de su hogar al mes siguiente²⁹, siéndole posteriormente comunicado por una sobrina de su entonces esposo que la aquí convocante se había trasladado a habitar la casa de Viterbo³⁰, que directamente presencié cómo durante ese año “(...) *ella no se le despegó a Eduardo (...)*” teniendo incluso la firme convicción de que su matrimonio se vio afectado a raíz de la intromisión de la gestora³¹.

El testigo del extremo activo habló del nexo romántico que enlazaba a los compañeros³²; aludió a que previo a su reencuentro en el año 2014, que entre el dúo hubo una conexión afectiva, situación que le fue comentada por las hijas de la señora Zaida y de la que pudo enterarse además viendo algunos álbumes fotográficos familiares.

Descendiendo al objeto de reproche, examinados en su total contexto los reseñados elementos persuasivos, en conjunto revelan nítida la existencia de la unión marital de hecho descrita en el escrito introductor, deducción que proviene no únicamente de lo relatado por el señor Emmanuel Osorio Cardona³³, sino además de los restantes medios armonizados y apreciados en la dimensión que les corresponde bajo los aleros evaluativos enseñados por el artículo 176 C.G.P., esto es, de acuerdo con las reglas de la sana crítica.

²⁶ “(...) viajé a Colombia porque mi papá se estaba muriendo y la conocí en la clínica el año pasado en mayo (...) ella estaba allá, ella me reconoció a mí (...)”.

²⁷ “(...) la conocí porque Mariana, la hija de ella, se iba a casar y entonces nos invitó al matrimonio y quería que M.J. fuera la pajecita de Marianita la hija de ella (...) M.J. tenía un añito y un mes, o sea que pongámosle que era como el 2014(...)”.

²⁸ “(...) la llevó Eduardo Hoyos a nuestra casa para entregarle una papelería de unas facturas que le iba a llevar la contabilidad a la finca (...) estamos hablando de noviembre de 2015”.

²⁹ Acorde se desprende la contestación a la demanda respecto al hecho tercero como ya se refirió y de su afirmación en el sentido que “Eduardo me sacó de la casa en el 2015”

³⁰ “(...) a mí me empezó como un sin sabor y me llamó una sobrina de Eduardo Hoyos y me dijo “Connie, Eduardo está viviendo con Zaida Castillo en la casa” entonces yo cuando Eduardo me pone una demanda de reconvencción en el divorcio, contesté que él era infiel y que se había comportado de forma infiel metiendo a Zaida Castillo a nuestro matrimonio (...) pasó todo 2016 y a pesar de que nosotros teníamos una vida normal (...) salíamos con la niña, veníamos, hacíamos de todo, Zaida estuvo muchos días en el 2016 en Viterbo, casi que se pasó a vivir allá (...)”.

³¹ “Zaida jugó a ganarse la vuelta con Eduardo (...) se interpuso en el matrimonio de nosotros dos, se interpuso entre una relación que era de matrimonio por la iglesia católica (...) todo eso lo hizo con el fundamento de destruir un hogar para generar un bien económico (...) yo puse la demanda de divorcio era como en febrero y que yo me hubiera dado cuenta a los dos meses de que puse la demanda (...) que él fuera infiel para mí fue absolutamente sorprendente, sino que ahí se ataban los cabos de que Eduardo me había sacado de la casa porque quería entrar a Zaida Castillo a la casa (...) yo creí que la había entrado como compañera permanente, pero no fue cierto porque Eduardo lo negó (...)”

³² “(...) en mi concepto eran pareja (...) estuve en repetidas ocasiones en Viterbo, estuve en la casa con Eduardo y con Zaida, vi que (...) dormían en la misma habitación, cocinaban juntos, tenían una relación como normalmente lo que tiene una pareja.” Emmanuel Osorio Cardona.

³³ Como equivocadamente lo entendió el amparador de pobreza de la menor **M.J.H.G.**

Lo anterior teniendo como báculo principal que, referente a la relación amorosa entre los compañeros no solo comentó el declarante traído por la promotora, también fue expresamente reconocida por los sujetos procesales en sus respectivas intervenciones; ciertamente Rafael Emilio Hoyos admitió haber pasado una temporada de dos semanas en julio de 2017 en el predio localizado en el condominio campestre “El Faro” de Viterbo, Caldas, lugar donde su padre permanecía con la actora, afirmación que compaginada con el hecho de que a propósito de recuperar la tenencia material de inmueble el señor Hoyos Kleemann tuviese que incoar una demanda reivindicatoria contra la citada señora, no arroja una conclusión alternativa a que en realidad esta tenía fijada allí su residencia, comprobándose igualmente de los chats de WhatsApp adosados por el entonces accionante, en los cuales se evidencia que le otorgó a Zaida diferentes plazos para retirar sus efectos personales de la casa³⁴.

Tan incuestionable es que la concubina en verdad habitaba el inmueble, que a través de la citada aplicación de mensajería instantánea se abrió un grupo con ella y los hermanos Hoyos Kleemann³⁵: *“para mejorar la comunicación con todos acerca de la casa de Viterbo”* en el que le expresaron su empatía por la situación que atravesaba con la muerte del señor Eduardo Antonio, la intención de ampliar el término para que entregara la heredad y su entera disposición permitiéndole llevarse las cosas o muebles que deseara³⁶, concesiones que a vista de la Magistratura no tendrían lugar si es que el vínculo que unía a la señora Zaida España con el padre de los codemandados fuese uno de simple noviazgo o de carácter pasajero sin importancia, quedando por el contrario establecido que detentaba la verdadera posición de compañera permanente, al paso que deja vacía la acusación del amparador del pobreza en el entendido que la demandante: *“nunca se radico (sic) de lleno en el lugar de residencia del señor Hoyos Villegas”*.

Por si fuera poco, se tiene que la otrora consorte del causante, Constanza Eugenia Gómez Ramírez, ratificó la perseverancia de Zaida España en acompañarlo durante el 2016, comentando incluso su sospecha sobre los genuinos motivos que para ella impulsaron a su ex esposo a la separación, identificados con el afán de *“entrar a Zaida Castillo a la casa”*. No obstante que la declarante insistió que en el trámite de divorcio el señor Eduardo negó tajantemente la veracidad de su vínculo afectivo con la señora Castillo Salgado, justificando su interacción con ella en que se trataba de su contadora *-reiterado esto por el señor Rafael Emilio frente al periodo de diciembre de 2016-* e inclusive de su empleada doméstica³⁷, no puede soslayarse que esa versión carece de respaldo en el plenario, en tanto la interesada no se

³⁴ En el chat del 29 de mayo de 2019 le indicó: *“No hay ningún problema en recoger tus cosas y lo que cuadraste con Susi cuando puedas en la casa. Con respecto a quedarte un tiempo más largo en Viterbo tenemos que hablar con la abogada (...)”*; luego el 31 de mayo le envió como mensaje: *“Hola Zaida, ya hablamos con la abogada y tenemos más claridad sobre la situación (...) queremos dejar la casa desocupada y lista para los próximos pasos a dar lo más rápido posible. Por eso preferiríamos que pudieras sacar tus cosas de la casa al lunes 17 de junio que te da 2 semanas y 3 fines de semana que esperamos sea tiempo suficiente (...)”*

³⁵ Fls. 31 a 39. Archivo 19. Cdno. Principal.

³⁶ *“Entendemos que este es un periodo difícil para ti después de la muerte de mi papá y que necesitarías más tiempo del que habíamos acordado para entregar la casa. Habíamos hablado del 30 de junio, podríamos extender esta fecha hasta el miércoles 10 de julio (...) De aquí a esa fecha tienes tiempo de empacar las cosas que quieras llevarte. Puedes dejar cajas empacadas con lo que quieras, más los muebles que quieras hasta que tengas a donde llevarlos (...)”* Fls. 41 y 42 ídem.

³⁷ *“(...) yo creí que la había entrado como compañera permanente pero no fue cierto, pues porque Eduardo lo negó, lo juró y juró y los testigos dijeron que no tenía nada que ver con ella (...) que lo acompañaba ni siquiera como contadora sino como la empleada del servicio, en el juicio siempre dijo que era la empleada del servicio, la contadora (...)”* Constanza Eugenia Gómez Ramírez.

ocupó de solicitar el traslado de las pruebas que estimaba pertinentes, amén que no tiene sentido que si la relación era en estrictez profesional, mantuvieran permanentemente juntos, vivenciando episodios tan personales *-si se quiere propios de la cotidianidad doméstica-*, como los narrados por la misma señora Constanza, v.gr. que en el 2016 se llevó en dos ocasiones a la niña estando con Zaida, que en ese año una vez Eduardo recogió a la promotora para buscar unos medicamentos en la ciudad de Pereira, los que terminó finalmente reclamando la ex esposa, o que la semana santa del año 2018 la niña **M.J.H.G.** compartió en Viterbo con su padre y con la compañera, etc.³⁸.

Sin perjuicio de lo señalado, si en gracia de discusión se aceptara que el concubino se esmeró por esconder la unión con la convocante por las razones que estimara apropiadas *-a modo de ejemplo, el escarnio de su ex esposa, sus hijos o la sociedad en general por iniciar otro vínculo estando todavía casado, o la manera en que esto podría influir en el divorcio-*, ese factor no derruye las explicadas deducciones, en la medida que la jurisprudencia ha sido contundente al señalar que la notoriedad o publicidad del vínculo marital de facto no se constituye en requisito a fin de predicarla³⁹, ergo, en nada alteraría las pruebas que miradas panorámicamente demuestran concurrentes en el *sub júdice* los presupuestos del artículo 1° de la Ley 54 de 1990.

Frente al reparo enarbolado por la apoderada de los señores Hoyos Kleemann direccionado a cuestionar la credibilidad de la señora Ramírez Gómez, como quiera que *-según sostiene la censura-* en contravía de lo demostrado por las documentales, faltó a la verdad *“al manifestar que el señor Eduardo Antonio Hoyos Villegas no se encontraba con la demandante al finalizar su existencia”*, escuchadas las aserciones de la deponente de inmediato se advierte que nace de una premisa errada, por cuanto la ex cónyuge al indagársele frente al asunto específico expresó no constarle⁴⁰, suponiendo simplemente que si ella podía hablar telefónicamente con él, obedecía a que estaba solo, hecho que en sí no pudo verificar por sus propios sentidos.

Atiéndase además que la fiabilidad de la plurimencionada señora dejó de ser atacada por la mandataria en el momento procesal adecuado, puesto que en lugar de interrogarla frente a los aspectos que presuntamente le generaban dudas, la profesional del derecho se abstuvo de examinarlos de fondo; amén que estando ya definido el divorcio, el supuesto interés que le asiste a la ex esposa para alterar la

³⁸ “(...) yo recuerdo perfectamente las 3 veces que la vi en el 2016, dos veces que Eduardo me rogó que se iba a llevar a la niña, entonces estuvo con ella y una vez que nos acompañó, que como les conté Eduardo estaba en Pereira y él dijo que tenía que recoger a Zaida y que fue la vez que yo recogí los medicamentos (...) estábamos ella, ella estaba en Pereira, Eduardo la recogió y fuimos a conseguirle unos medicamentos, yo fui a conseguirle los medicamentos porque Zaida no se los consiguió (...) nunca más la volví a ver sino hasta un día que fue la semana santa de 2018 que Zaida sí acompañó a Eduardo a Viterbo y me devolvieron la niña con uniforme” ídem.

³⁹ “(...) la notoriedad o publicidad no es de manera alguna requisito predicable, puesto que, en determinados casos, es querer de los compañeros “mantener en reserva su convivencia marital” lo que “hace parte del derecho a la intimidad personal y familiar, como también del libre desarrollo de la personalidad, garantías de rango fundamental consagradas en los artículos 15 y 16 de la Constitución Política”. ” CSJ SC-4499 de 2015 rad. 2008-00084.

⁴⁰ “**P.** Dígale al Despacho quién acompañó al señor Eduardo Antonio en el momento del fallecimiento **R.** En el momento del fallecimiento no sé, porque a mí ni siquiera me avisaron que Eduardo se murió, sino que yo me di cuenta porque llamaba todos los días a la clínica a ver cómo estaba el hombre (...) **P.** ¿Sabe usted entonces si la señora Zaida cumplió las funciones de cuidadora de enfermos para el señor Eduardo (...) mientras estuvo hospitalizado en Santa Sofía? **R.** Pues no sé, no sé realmente si ella estuvo allá o no, yo solamente me comunicaba por el teléfono (...)” ibidem.

realidad de lo sucedido es difuso, corresponde a una apreciación personal de la abogada pretendiendo pasar por alto que quien podría tener un mejor conocimiento de toda la situación, es precisamente la señora que se vio afectada en razón de lo ocurrido con la separación de su esposo a finales del año 2015, mientras que sus hijos, radicados en el exterior, acudían muy eventualmente a Colombia a visitar a su padre.

Ahora, no se desconoce que en algunas vertientes las afirmaciones de la señora Constanza más parecen obedecer a su percepción subjetiva de las circunstancias⁴¹, posiblemente a raíz de la animadversión contra quien estima fue la causante de la ruptura de su matrimonio, empero, ello no conduce automáticamente a la desestimación absoluta del medio probatorio, sino simplemente calificar el valor persuasivo que corresponde considerando el análisis integral con los restantes elementos de convicción, con base en los cuales se establece su mayor o menor credibilidad.

De lo argüido se sigue que, ni en el trámite de la primera instancia, ni en sede de la alzada, fue expuesta una premisa válida o lo suficientemente persuasiva que condujera a ratificar la aseveración de los recurrentes respecto a la inadecuada valoración de los elementos de convicción por la *a-quo*, siendo esencial al elevar un cargo de tal envergadura, sustentar la forma en que debieron entenderse las probanzas o cómo de ellas se deriva la veracidad de los supuestos fácticos alegados por la parte; no obstante, para este *ad-quem* lo que se constata es que la inactividad probatoria de los encartados en orden a fundar su tesis de oposición, se pretendió suplir mediante la acusación elevada.

3.4.4. De las disquisiciones plasmadas en precedencia, refulge clara la presencia del vínculo marital que medió entre los compañeros, quedando por verse entonces el reproche relativo a la fecha de su inicio, punto en el cual los recurrentes acusaron la total ausencia de pruebas y la improcedencia de definirla con fundamento en lo relatado por el testigo Emmanuel Osorio Cardona de cara a las contradicciones en torno a dicho tópico.

Aún si se le diera razón a los inconformes al sugerir que las versiones referentes al hito primigenio de la unión concubinaría dadas por el deponente Osorio Cardona, tanto en la declaración que resulta válida por haberse podido controvertir por todos los integrantes de la pasiva y la recaudada antes de la declaratoria de nulidad, resultan contradictorias⁴², lo que le restaría eficacia persuasiva, a juzgar por los insumos suasorios obrantes, lo cierto es que ello no es óbice para establecer un momento específico de inicio.

A ese efecto, se cuenta con lo descrito por la ex esposa *-cuya verosimilitud se determinó mediante lo indicado en el anterior aparte-* en el entendido de ubicar recurrentemente a la demandante con el señor Eduardo desde el 2016 e identificarlo

⁴¹ Como cuando habla de la supuesta interrupción de la pareja en el año 2017 o que la compañera siempre vivió en el barrio La Enea de Manizales y que suponía que Eduardo estuvo solo en su última hospitalización, aun habiendo informado que no volvió la casa de Viterbo después de su divorcio, que se topó con la señora Zaida junto a su ex esposo en múltiples ocasiones y que no acudió al Hospital Santa Sofía, sino que solo llamaba telefónicamente a averiguar lo pertinente.

⁴² Por cuanto en la audiencia de noviembre de 2021 aludió indistintamente a los años 2016, 2017 y 2018; mientras que la celebrada en diciembre de 2022, la que finalmente puede tenerse en cuenta por cuanto pudo ser controvertida por todos los demandados, insistió en que la unión inició en el año 2016.

como *“el año que ella no se le despegó”*, que puede tenerse como anualidad de inicio ya que coincide con la relatada en el libelo genitor; adicional a lo cual, se observa que armoniza con el lapso en que se dio la separación de cuerpos entre los casados, sucedida a finales de 2015 *-30 de diciembre de ese año-* y el inicio del divorcio radicado en febrero de 2016 *-acorde lo reseñado por la señora Constanza Eugenia-*⁴³.

Conviene destacar que según quedó establecido con las probanzas, la pareja había tenido una relación sentimental previa, de ahí que no se torna descabellado colegir que después de su reencuentro en el año 2014 decidieran retomar su historia de amor e irse a cohabitar nuevamente, una vez finalizada la convivencia entre Eduardo y Constanza.

Ahora bien, es palmario que la Jueza primaria dejó en omnimoda indeterminación el extremo inicial, aspecto que huelga enmendar en esta instancia, para lo cual se precisa que si bien la mencionada declarante *-Constanza Eugenia-* no señaló de manera concreta el interregno a partir del cual se configuró la unión marital de hecho, la da por sentada por lo menos al tiempo que emprendió el trámite de divorcio, esto es, febrero de 2016. Ante la imposibilidad de fijar el día exacto, el ejercicio lógico sugiere tomar como fecha probable el último de ese mes⁴⁴, es decir, el 29 de febrero de 2016, no antes debido a la indeterminación probatoria que en punto de aclarar esa precisa cuestión, propició la promotora.

En otras palabras, definido que el comienzo de la comunidad de vida permanente y singular entre los señores Zaida España Castillo Salgado y Eduardo Antonio Hoyos Villegas resultó parcialmente comprobado a partir del mes antes indicado, aflora necesario acudir a un parámetro razonable para establecer el día particular como el antes indicado, imponiéndose de allí la modificación del fallo confutado en esa dirección, a lo que se procederá.

3.4.5. Finalmente, concerniente a la alegada inoperancia de la sociedad patrimonial de hecho conformada entre los compañeros, al tamiz de la duración del vínculo factual acreditado por espacio superior a los dos años, concordante con lo explicado en el apartado **3.4.2.** de esta decisión, se tiene que el reparo formulado por la mandataria de los señores Hoyos Kleemann no tiene vocación de prosperar; verificándose por el contrario sus extremos debidamente alinderados por la Judicial cognoscente, esto es, a partir del día siguiente en que se confirmó la disolución de la sociedad conyugal anterior del señor Hoyos Villegas con la señora Gómez Ramírez *-22 de septiembre de 2017-* y hasta la fecha del fallecimiento de dicho sujeto.

3.5. Conclusión

Las deducciones a que arribó la *a-quo* respecto a la existencia de la unión marital de hecho suscitada entre la demandante y el señor Eduardo Antonio Hoyos Villegas

⁴³ *“(...) fue para mí una sorpresa que Eduardo supuestamente estuviera viviendo en Viterbo, cuando yo puse la demanda de divorcio era como en febrero y que yo me hubiera dado cuenta a los dos meses que puse la demanda, como en mayo, junio, que él fuera infiel para mí fue absolutamente sorprendente, sino que ahí se ataban los cabos de que Eduardo me había sacado de la casa porque quería entrar a Zaida Castillo (...)”*

⁴⁴ Como procede el cómputo de plazos indicado en el N°3 del artículo 829 del Código de Comercio, que aunque no resulte aplicable al *sub júdice*, sí constituye un criterio que refuerza la lógica de dicho aserto.

hasta la época de su muerte, encuentran respaldo en la ponderación conjunta de los medios de convicción en armonía con lo ilustrado por el artículo 176 del Código General del Proceso, por lo que había lugar a declararla. Sin embargo, en la fijación del extremo temporal inicial el desatino de la sentenciadora es diáfano, en tanto que pretirió la necesidad de definir un día específico, imponiéndose la confirmación del proveído confutado con modificación en dicho aspecto.

3.6. Costas

No se encuentran causadas costas en esta instancia conforme las reglas contempladas por el artículo 365 del Código General del Proceso, pues advertido que durante el término de traslado del recurso a las no recurrentes, aquellas omitieron pronunciarse, se descarta de plano la controversia que indica la norma como presupuesto de la condena.

IV. DECISIÓN

En mérito de lo expuesto, la Sala Civil-Familia del Tribunal Superior del Distrito Judicial de Manizales, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la ley, **CONFIRMA CON MODIFICACIÓN** la sentencia proferida el 29 de marzo de 2023 por el Juzgado Séptimo de Familia de Manizales, Caldas, dentro del proceso verbal de declaración de existencia de unión marital de hecho y su consecuente disolución y liquidación, promovido por la señora Zaida España Castillo Salgado contra los señores Susanna, Rafael Emilio y Clara María Hoyos Kleemann, al igual que la menor **M.J.H.G.** en calidad de herederos determinados del señor Eduardo Antonio Hoyos Villegas y los herederos indeterminados del mencionado *de cujus*.

Se **MODIFICA** el ordinal **PRIMERO** de la sentencia en el sentido de declarar que la unión marital de hecho entre los compañeros tuvo su periodo de duración entre el 29 de febrero del 2016 y el 8 de mayo de 2019, fecha de fallecimiento del señor Eduardo Antonio Hoyos Villegas. En lo demás la sentencia permanece incólume.

Sin condena en costas en esta instancia, según lo consignado *ut supra*.

Por secretaría se dispone la devolución del expediente al Despacho de origen.

Los Magistrados,

ÁNGELA MARÍA PUERTA CÁRDENAS

ÁLVARO JOSÉ TREJOS BUENO

JOSÉ HOOVER CARDONA MONTOYA

Angela Maria Puerta Cardenas
Magistrado Tribunal O Consejo Seccional
Sala 6 Civil Familia
Tribunal Superior De Manizales - Caldas

Jose Hoover Cardona Montoya
Magistrado Tribunal O Consejo Seccional
Sala 5 Civil Familia
Tribunal Superior De Manizales - Caldas

Alvaro Jose Trejos Bueno
Magistrado Tribunal O Consejo Seccional
Sala 9 Civil Familia
Tribunal Superior De Manizales - Caldas

Este documento fue generado con firma electrónica y cuenta con plena validez jurídica, conforme a lo dispuesto en la Ley 527/99 y el decreto reglamentario 2364/12

Código de verificación: **d2cc5c5b60c22b1b3c15a53972653eda0a47c3af73c8ca8a0f16d557db0e939f**

Documento generado en 17/10/2023 09:48:46 AM

Descargue el archivo y valide éste documento electrónico en la siguiente URL:
<https://procesojudicial.ramajudicial.gov.co/FirmaElectronica>